

Guía de Respuesta al Sermón
Más Allá: Dios es mejor de lo que puedes concebir

Escritura Principal
Isaías 6:1-5

Puntos Clave

- **La santidad de Dios es real**
 - La santidad de Dios no es solo una de sus características. La santidad de Dios muestra la armonía y la perfección de Él en todo Su ser y accionar.
 -
- **La santidad de Dios muestra nuestra condición**
 - La presencia de Dios es real y suficiente para sanar, liberar, cuidar, corregir.
 - El estar en la presencia de Dios puede llegar a sacudir nuestra vida. Él nos sacude para que nuestra vida ya no sea más igual.
 - Lo único que podemos hacer ante la presencia de Dios es humillarnos delante de Él.
- **La santidad de Dios nos salva y nos envía**
 - Nuestros pecados nos condenan, pero la sangre de Cristo nos limpia de todo pecado.
 - Dios no nos ha rescatado sólo para ir al cielo, Él nos ha rescatado para que traigamos Su reino aquí a la tierra.

Versículo para Memorizar

Pídele a Dios que escriba esta palabra en tu corazón esta semana:

“Así que el Señor esperará a que ustedes acudan a él para mostrarles su amor y su compasión. Pues el Señor es un Dios fiel. Benditos son los que esperan su ayuda.” -Isaías 30:18

Preguntas para Reflexionar

Tómate el tiempo para reflexionar y responder a estas preguntas por tu cuenta en la presencia del Espíritu Santo, o con amigos o familiares de confianza:

1: ¿Qué significa que Dios sea santo? ¿Qué significa para ti ser santo?

2: Dios nos declara santos ¿Cómo te hace sentir esto? ¿Sientes que no mereces ser llamado(a) santo? Algunas evidencias de la santidad que tenemos en Él son; la

sumisión a Su voluntad, la entrega para hacer Su voluntad y la disposición para unirnos a su misión.

3: Una de las mentiras más grandes con las que viven muchas personas es pensar que nuestros errores nos han apartado tanto que no podemos nunca más acercarnos a Dios. ¿Te sientes apartado de Dios? Nuestros pecados nos separan de Dios pero es solo por Su gracia y por Su perdón que tenemos acceso al Padre.

4: ¿Recuerdas alguna situación en la que escuchaste y respondiste personalmente al llamado de Dios? ¿Cómo estás ahora? ¿Qué parece obstaculizar que escuches y respondas al llamado de Dios en estos días?

5: A la luz de la experiencia de Isaías en el templo, ¿cómo te impulsa el Espíritu Santo a responder a la santa presencia de Dios en tu propia vida hoy?

6: Cuántas veces Dios nos ha perdonado un pecado, pero aún llevamos cargando la culpa. ¿Cargas con culpas? Recuerda que Dios nos ha sanado, nos ha libertado y nos ha redimido.

Oración

Señor, solo Tú eres santo y nosotros solos no lo somos. Sin embargo, al igual que lo hiciste con Isaías, prometes que si confesamos nuestros pecados, eres fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad (1 Juan 1: 9). Dios Padre, perdónanos. Lávanos con la sangre preciosa de tu Hijo Jesús. Cúbrenos de tu Espíritu Santo que nos santifica, porque Tú eres santo. Haznos conscientes de lo que somos en ti, somos templos de tu Espíritu Santo.